

A modo de prólogo: una guerra civil vista por las mujeres

Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz
Universidad de Almería

El libro *Mujeres en guerra (Almería, 1936-1939)*, que sigue a estas reflexiones iniciales, es el fruto de un brillante trabajo de investigación realizado por Sofía Rodríguez López, compañera del departamento de Historia en la Universidad de Almería. Quisiera por ello, en primer lugar, agradecer la amable invitación de la autora para que redactara unas líneas que prologaran su obra. El texto que el lector tiene en sus manos es una versión adaptada del original presentado para superar el periodo de investigación tutelada en el programa de doctorado *Poder y Sociedad en la España Moderna y Contemporánea*. Como director del proyecto, fue una gran satisfacción para mí saber que la calidad del trabajo había tenido su justo reconocimiento con la obtención del premio concedido por la Fundación Blas Infante.

Sofía Rodríguez ya destacó en la licenciatura de Humanidades por su dedicación y madurez —algo reconocido por los profesores de las distintas materias que cursó—, lo que le sirvió para lograr el mejor expediente académico de todas las promociones que han estudiado esta carrera en la Universidad almeriense. El Ministerio de Educación valoró su esfuerzo concediéndole, en el año 2000, una beca de investigación, que le ha permitido incorporarse a un departamento universitario con el fin de realizar una tesis doctoral sobre la Sección Femenina en la provincia de Almería.

La elección, por parte de la autora, del período de la guerra civil para realizar su trabajo en el segundo año del programa de doctorado, me ha permitido recordar la etapa de mi vida dedicada a la investigación de la contienda en la provincia almeriense y que culminaron, hace ya casi una década, en la defensa de mi tesis doctoral. Se trataba, fundamentalmente, de ahondar en algunos aspectos relacionados con el poder y las instituciones: el fracaso de la insurrección, las alteraciones en los órganos de gobierno y en la producción durante la llamada “etapa revolucionaria”, o la reorganización política que se genera desde el gabinete formado por Largo Caballero. Pero intenté responder a esas grandes preguntas utilizando un territorio geográficamente pequeño —como lo es una provincia—, con el fin de poder profundizar más y llevar a la historia a muchos ciudadanos anónimos hasta entonces. Quise, en definitiva, hacer de la historia local un laboratorio de análisis para plantear problemas importantes en el conocimiento del período.

Pero Sofía Rodríguez, muy acertadamente, ha querido abordar el análisis de la contienda desde una perspectiva diferente. Es cierto que ha mantenido la lente ajustada al ámbito provincial, pero ha variado el punto de mira acercándolo a la posición de las mujeres almerienses. Como la autora señala en su introducción, el objetivo del trabajo es “explicar la guerra a través de los ojos de mujeres que, situadas en las tribunas, en el campo, o entre fogones, la vivieron, padecieron e hicieron posible”. También en este caso podemos encontrar repuestas rigurosas a grandes problemas a través de un enfoque microhistórico. Pero no se trata, como los lectores podrán comprobar, de fijar la atención en algún aspecto u objeto concreto. Como dice Sofía en sus conclusiones, “lo que aquí se ha contado son múltiples historias con vocación de interrelacionar la perspectiva social con la cultural, las mentalidades con las biografías, la economía con la política y la guerra con la paz”.

Una característica destacable en el trabajo de Sofía Rodríguez es su permanente preocupación por los planteamientos teóricos y metodológicos. Así, desde sus primeros pasos como investigadora, ha mostrado un gran interés por acercarse a la historia de género, reflexionando sobre las propuestas firmadas por Joan W. Scott, Dianella Gagliani o Gerda Lerner, y prestando especial atención a los trabajos de autoras como Isabel Morant, Mary Nash, Pilar Folguera, Rosa María Capel, Giuliana Di Febo, Geraldine M. Scanlon, Martha A. Ackelsberg o la siempre recordada Mari Carmen García-Nieto. Comparto totalmente las palabras escritas por María Victoria López-Cordón cuando afirma que “desde los años setenta, la historia de las mujeres resulta ser uno de los ámbitos más renovadores de la investigación histórica, debido tanto a la novedad de su sujeto de investigación como a la flexibilidad de una metodología, que ha experimentado profundos cambios”¹. Pero si esto ha sido el pasado historiográfico, debemos plantearnos con Mary Nash que “reescribir la historia de las mujeres, sea en la modalidad de género o de otras categorías analíticas, sigue siendo crucial para repensar paradigmas estándares y marcos analíticos de la historia”².

Con una buena formación teórica y metodológica, la autora ha utilizado un conjunto amplio y variado de fuentes con rigor y exhaustividad. Documentos de archivos nacionales, locales y provinciales, diarios y revistas, o publicaciones de la época, se han convertido en la materia prima que le han permitido avanzar en el

¹ LÓPEZ-CORDÓN CORTEZO, María Victoria: “Mujer e historiografía: del androcentrismo a las relaciones de género”, en VV.AA.: *Tuñón de Lara y la historiografía española*. Madrid, Siglo XXI, 1999, p. 257.

² NASH, Mary: “Los nuevos sujetos históricos: perspectivas de fin de siglo. Género, identidades y nuevos sujetos históricos”, en CRUZ ROMEO, María y SAZ CAMPOS, Ismael (eds.): *El siglo XX. Historiografía e historia*. Valencia, Universitat de València, 2002, p. 100

conocimiento de aquellos trágicos años. Pero quizás sea en el manejo de los testimonios orales donde mejor se ponga de manifiesto la maestría en el uso de las fuentes. Sofía ha sabido hacer de las entrevistas algo más importante que un complemento de la documentación escrita. En la labor no han estado ausentes los consejos que especialistas como Ronald Fraser o Paul Thompson nos han dejado escritos en sus obras. Frente a aquéllos que desdeñan su validez, coincido con Abdón Mateos en que “la fuente oral resulta una excelente vía de acceso a las nociones de memoria histórica colectiva y cultura política en la historia del tiempo presente”³.

A partir de estos planteamientos, *Mujeres en guerra* es una obra que analiza distintos aspectos relativos a la situación de la mujer antes y durante la contienda en la provincia de Almería. Respecto a la etapa republicana, estudia el asociacionismo femenino, la contribución de las mujeres en la economía provincial y la pésima situación cultural y educativa de este sector de la población. Sofía Rodríguez se ocupa también de analizar la respuestas de las mujeres ante la sublevación militar y su colaboración en la lucha armada, sin olvidar lo que denomina “represión de género”.

Pero la guerra civil no se vivía sólo en los frentes. Sobre todo en la zona republicana, se planteó un interesante debate político entre las distintas corrientes que combatían contra la insurrección. Y aquí encontramos el estudio de la participación femenina en partidos, sindicatos u organizaciones propias (*Agrupación de Mujeres Antifascistas, Unión de Muchachas, Mujeres Libres*), favorables a la República, en labores de espionaje y colaboración con los grupos que apoyaban la sublevación (*Socorro Blanco, Sindicato de la Aguja*), o en los organismos e instituciones creados en la retaguardia (comités, consejos municipales).

La autora ha sabido valorar el papel de la mujer en el mantenimiento de la actividad productiva en una economía al servicio de la guerra, así como en aquellos servicios “feminizados por excelencia”: hospitales, escuelas y comedores. El libro, antes de las conclusiones, se cierra con un capítulo dedicado a las actividades deportivas y culturales, las relaciones con la Iglesia y la representación de las mujeres en la prensa de la época. La obra se completa con interesantes apéndices con datos que complementan la información suministrada en los distintos apartados del trabajo. Siempre me ha parecido muy recomendable la inclusión de este tipo de anexos, que contribuyen a la realización de futuras investigaciones.

³ MATEOS LÓPEZ, Abdón: “Historia política, memoria y tiempo presente”, en DÍAZ BARRADO, Mario P. (coord.): *Historia del Tiempo Presente. Teoría y Metodología*. Salamanca, Universidad de Extremadura, 1998, p. 276.

El magnífico libro de Sofía Rodríguez pone de manifiesto, por otra parte, que es posible realizar una investigación de calidad en las universidades españolas, a pesar de las dificultades que muchas veces encontramos los que nos dedicamos a estas labores. En primer lugar, es una significativa prueba de la profundidad y el valor que pueden alcanzar los trabajos de investigación tutelada que la normativa que regula los estudios de doctorado exige a los estudiantes de tercer ciclo. Asimismo, también se demuestra la utilidad de los programas para la formación del personal investigador que tienen establecidos instituciones como el Ministerio de Educación, la Junta de Andalucía o las propias universidades. Aunque hay excepciones dignas de mención, la experiencia nos indica que es muy difícil culminar un proyecto de tesis doctoral si no tiene el respaldo de una beca de investigación.

Pero, afortunadamente, el trabajo de Sofía no es el resultado de una excepción, sino el primer fruto de una nueva generación de historiadores que se están formando en la Universidad de Almería y que en pocos años culminarán sus proyectos encaminados a alcanzar el grado de doctor. Se trata de un grupo de investigadores que han fijado su atención en distintos aspectos de la historia española comprendida entre la proclamación de la II República y el fin del proceso de transición a la democracia. Me refiero a Óscar Rodríguez Barreira, Mónica Fernández Amador, Áurea Vidal Gómez y Aurora Lorite Checa, becarios de investigación en el Departamento de Historia, Geografía e Historia del Arte. Como responsable del equipo, puedo asegurar que estos jóvenes historiadores se han convertido en parte fundamental de la labor que desarrolla el grupo de investigación *Estudios del Tiempo Presente*, compartiendo actividad con miembros más experimentados como son los doctores Luis Carlos Navarro, Antonio Cazorla, Carmen García, Beatriz Frieyro o Roberto Fajardo.

El libro de Sofía Rodríguez, cuya lectura recomiendo, se corresponde con su *opera prima* en el campo de la investigación histórica. A pesar de ello, sorprende la madurez y rigor que caracterizan el trabajo y lo alejan de la impericia que se le atribuye a toda primera aportación. Pero sobre todo, la obra constituye una magnífica tarjeta de presentación de quien tiene mucho que decir en el ámbito de la historia contemporánea; el siguiente paso, cada día más cercano, será la culminación de su tesis doctoral. Estoy convencido de que será una gran contribución y de que superará los inconvenientes que magistralmente señalara el profesor Aróstegui, hace ya algunos años, en relación con los estudios sobre el franquismo que utilizaban la escala de la vida local⁴. Entonces, ya sólo

⁴ ARÓSTEGUI, Julio: “La historiografía sobre la España de Franco. Promesas y debilidades”, en *Historia Contemporánea*, nº 7, pp. 77-99.

faltará que las instituciones educativas reconozcan esos resultados y garanticen la continuidad de la autora en las labores de investigación histórica para el buen desarrollo de la disciplina.